

Fecha de recepción: Abril 3, 2025

Fecha de aceptación: Junio 27, 2025

UN ACERCAMIENTO A LA DOCUMENTACIÓN DEL LÉXICO ZOOLOGICO EN LA LEXICOGRAFÍA DE LENGUAS MAYAS

Fernando Guerrero Martínez¹

¹Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Universidad Nacional Autónoma de México.
María Adelina Flores # 34-A, Barrio de Guadalupe, C.P. 29230. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.
Teléfono 9676782891 ext. 202.

Correo: fernandoguerrero@comunidad.unam.mx

RESUMEN

El léxico zoológico es una vía de acceso a las complejas relaciones de las personas con los animales. La documentación lexicográfica de dominios lingüísticos biológicos, entre los que se sitúa el léxico sobre los animales, es heterogénea en la familia lingüística maya. El objetivo de este trabajo es ofrecer una revisión general de la documentación del léxico zoológico que se ha hecho hasta la actualidad en las lenguas mayas con fines exclusivamente lexicográficos, poniendo énfasis en los diferentes tipos de obras y sus objetivos, las metodologías empleadas para la obtención de los datos y el contenido de índole zoológica de los diccionarios. Los resultados de la revisión de la presencia y tratamiento del léxico zoológico en la lexicografía de lenguas mayas muestra diferentes problemáticas, entre las que resultan fundamentales el hecho de la correspondencia entre nombres vernáculos y nombres científicos, las formas de identificar taxonómicamente a los animales referidos, los métodos usados para reconocer las especies y la profundidad con la que se muestran los conocimientos etnozoológicos. Las conclusiones abordan la importancia de la interdisciplina en proyectos de documentación lexicográfica orientados a dominios etnobiológicos y a la premura de ampliar trabajos de este tipo considerando la rápida transformación de los ecosistemas producto de la pérdida de hábitat, la desaparición de especies y su correspondencia con el detrimento del léxico asociado.

PALABRAS CLAVE: zoónimos, idiomas mayas, diccionarios, vocabularios, animales

AN APPROACH TO THE DOCUMENTATION OF ZOOLOGICAL LEXICON IN THE LEXICOGRAPHY OF MAYAN LANGUAGES

ABSTRACT

Zoological lexicon is a means of accessing the complex relationships between humans and animals. Lexicographic documentation of biological linguistic domains, including animal vocabulary, is heterogeneous in the Mayan language family. The aim of this paper is to offer a general review of the documentation of zoological vocabulary that has been done to date in Mayan languages for exclusively lexicographic purposes, emphasizing the different types of works and their objectives, the methodologies used to obtain the data, and the zoological content of the dictionaries. The results of the review of the presence and treatment of zoological vocabulary in the lexicography of Mayan

languages reveal various problems, among which the correspondence between vernacular and scientific names, the ways of taxonomically identifying the animals referred to, the methods used to recognize species, and the depth of ethnozoological knowledge are fundamental. The conclusions address the importance of interdisciplinarity in lexicographic documentation projects oriented toward ethnobiological domains and the urgency of expanding such work, considering the rapid transformation of ecosystems resulting from habitat loss, species disappearance, and the resulting decline in the associated lexicon.

KEYWORDS: zoonyms, mayan languages, dictionaries, vocabularies, animals

INTRODUCCIÓN

El conocimiento sobre la biota constituye un dominio lingüístico particular en los idiomas del mundo, de manera que brinda una evidencia única en relación con el ambiente en el que se desarrolla la vida de los hablantes (Cúneo, 2013). Los saberes etnobiológicos se encuentran codificados en las lenguas vernáculas y la forma esencial que tienen de transmitirse es mediante el habla cotidiana que se presenta en cada localidad (De Ávila, 2008). Los nombres de los animales, también conocidos como zoónimos (Kurabe, 2020; Ciro, 2023), pertenecen a menudo a un léxico bastante especializado en las lenguas, por lo que son construcciones culturales que tienen el potencial de iluminar diversos aspectos de las complejas relaciones entre animales y humanos (Angelini y Nihan, 2019). De acuerdo con Borràs (2004: 5), “mediante los zoónimos denominamos mucho más que los animales que vemos, a los que conocemos mejor o peor; denominamos nuestra relación con el mundo natural, nuestro interés y nuestras creencias sobre él”. En ese sentido, la lexicografía, entendida como el subcampo de la lingüística que estudia los principios metodológicos y teóricos relacionados con la elaboración de diccionarios (Bergenholtz y Gouws, 2012; Fuertes-Olivera, 2018), ha enfrentado desafíos de manera permanente en cuanto a la forma de registrar los nombres de plantas y animales, debido a diferentes factores como la propia complejidad inherente a la disciplina en sí, la gran variedad de formas de vida y las dinámicas cambiantes de las nomenclaturas utilizadas para identificar especies (Lambert, 2017).

Por otro lado, en este trabajo es relevante señalar que México es un país multilingüe y con una diversidad lingüística sobresaliente (Chamoreau, 2014), fundamentada en las 286 lenguas indígenas presentes en territorio nacional (Eberhard *et al.*, 2025), agrupadas en 11 familias lingüísticas (Campbell, 1997), que colocan al país “en una posición excepcional a escala global al conjugar gran pluralidad lingüística, reflejo de su historia cultural compleja, con una megadiversidad biológica relacionada con la agitada historia geológica y la ubicación biogeográfica privilegiada del territorio” (De Ávila, 2008: 500). Dentro de las familias lingüísticas distribuidas en México, la maya es la tercera más diversificada en América, sólo después de los idiomas otomangues hablados en suelo mexicano y de las lenguas tupís de Sudamérica (De Ávila, 2008), producto de la existencia de alrededor de 32 lenguas mayas, de las cuales dos están extintas actualmente (Aissen *et al.* 2017). Además, de acuerdo con England y Zavala (2017), la maya es la familia lingüística de Mesoamérica que más se ha estudiado. Sin embargo, existen aún muchos vacíos en la investigación básica de las lenguas mayas, referentes a los tres grandes ejes de la documentación de una lengua, que son un diccionario analítico completo, una gramática de referencia y una colección de textos glosados y analizados lingüísticamente (Zavala, 2010). Aunado a lo anterior, resulta fundamental mencionar que “la documentación etnobiológica de estas lenguas es muy pobre, no obstante su importancia demográfica” (De Ávila, 2008: 513).

El origen de este trabajo parte de un interés personal por registrar el léxico zoológico en la lengua tojolabal, con el fin de preparar y ofrecer en un futuro un diccionario

zoológico en esta lengua maya. Por tal motivo, el paso inicial para ello es revisar cómo se han registrado las palabras relacionadas con los animales en la amplia trayectoria histórica de la lexicografía de lenguas mayas. En sintonía con lo anterior, el objetivo de este artículo es ofrecer una primera aproximación cualitativa al tratamiento del léxico zoológico en la lexicografía de los idiomas mayas, especialmente con referencia a las diferentes maneras de vislumbrar el campo, los enfoques metodológicos empleados y algunos aspectos de los resultados obtenidos. Este acercamiento permite obtener una visión general sobre lo que se ha trabajado hasta el momento en cuanto al registro del léxico zoológico en las lenguas mayas, análisis que deja ver los caminos teórico-metodológicos factibles de seguir para continuar con la documentación no sólo de una parte trascendental del léxico de las lenguas indígenas en general, sino de las cosmovisiones y conocimientos etnozoológicos que son vehiculados a través de ellas. En ese sentido, los resultados están organizados en dos partes: la primera ofrece un panorama general sobre la producción lexicográfica en las lenguas mayas a partir de estudios previos, mientras que la segunda brinda un análisis sobre las formas en las que se ha tratado el léxico zoológico en diccionarios y vocabularios de distintas lenguas de la familia maya.

MATERIAL Y MÉTODOS

Los hablantes de las lenguas mayas se han distribuido históricamente en un territorio de aproximadamente 325,000 km², que se extiende, en términos generales, desde el sureste de México hasta el occidente de Honduras y El Salvador (ver Figura 1), incluyendo toda Guatemala y Belice (Izquierdo, 2011). El área maya se divide en tres zonas geográficas básicas: al sur, la llanura costera del Pacífico; al centro, las tierras altas o altiplano; y al norte, las tierras bajas (Sharer y Traxler, 2006).

Para la revisión del léxico zoológico en los diccionarios de idiomas mayas, se hizo, en primer lugar, un análisis del estado de la cuestión con respecto a la lexicografía de lenguas mayas, con el fin de advertir la cantidad y los tipos de obras lexicográficas producidas sobre los

idiomas de la familia lingüística maya. La clasificación de las lenguas mayas que se siguió para este trabajo, fue retomada del estudio de Campbell y Kaufman (1985) (ver Figura 2).

A partir de ello, y dado el número de materiales existentes, se hizo una selección de los diccionarios a revisar de acuerdo con los periodos en los que se confeccionaron, contemplando algunos de los criterios lexicográficos que proponen y discuten Atkins y Rundell (2008), como los de lengua (diccionarios mono, bi o multilingües), cobertura (diccionarios generales, enciclopédicos, terminológicos o de un área específica de la lengua), tamaño (diccionarios estándares, de edición concisa o de bolsillo) y medio (diccionarios impresos, electrónicos o basados en diseño web), aunados a la disponibilidad de acceso y consulta (ver Tabla 1). De los diccionarios seleccionados, se investigó el enfoque utilizado para su elaboración, los aspectos metodológicos empleados, la información sobre la manera en que se desarrolló la investigación y la forma en la que se trabajó el léxico zoológico en cada caso, con especial atención en la identificación taxonómica de los animales.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Lexicografía de lenguas mayas

La investigación bibliográfica sobre la lexicografía de la familia lingüística maya, arrojó diferentes estudios que han evaluado, desde distintos enfoques, la producción de vocabularios y diccionarios en las lenguas mayas. Son los trabajos de McQuown (1991) y de England y Zavala (2017) los que ofrecen los panoramas más completos respecto a la lexicografía de estos idiomas. El estudio de McQuown (1991) clasifica los diccionarios y vocabularios de lenguas mayas en cuatro conjuntos: 1) en el primero, incluye cuatro grandes diccionarios enciclopédicos, el de Acuña (1983) sobre el kaqchikel, el de Edmonson (1965) sobre el k'iche', el de Laughlin (1975) sobre el tsotsil, y el de Barrera (1980) sobre el maya yucateco; 2) el segundo grupo abarca los diccionarios bilingües de orientación práctica, que básicamente son aquellos que fueron impulsados por el Instituto Lingüístico de

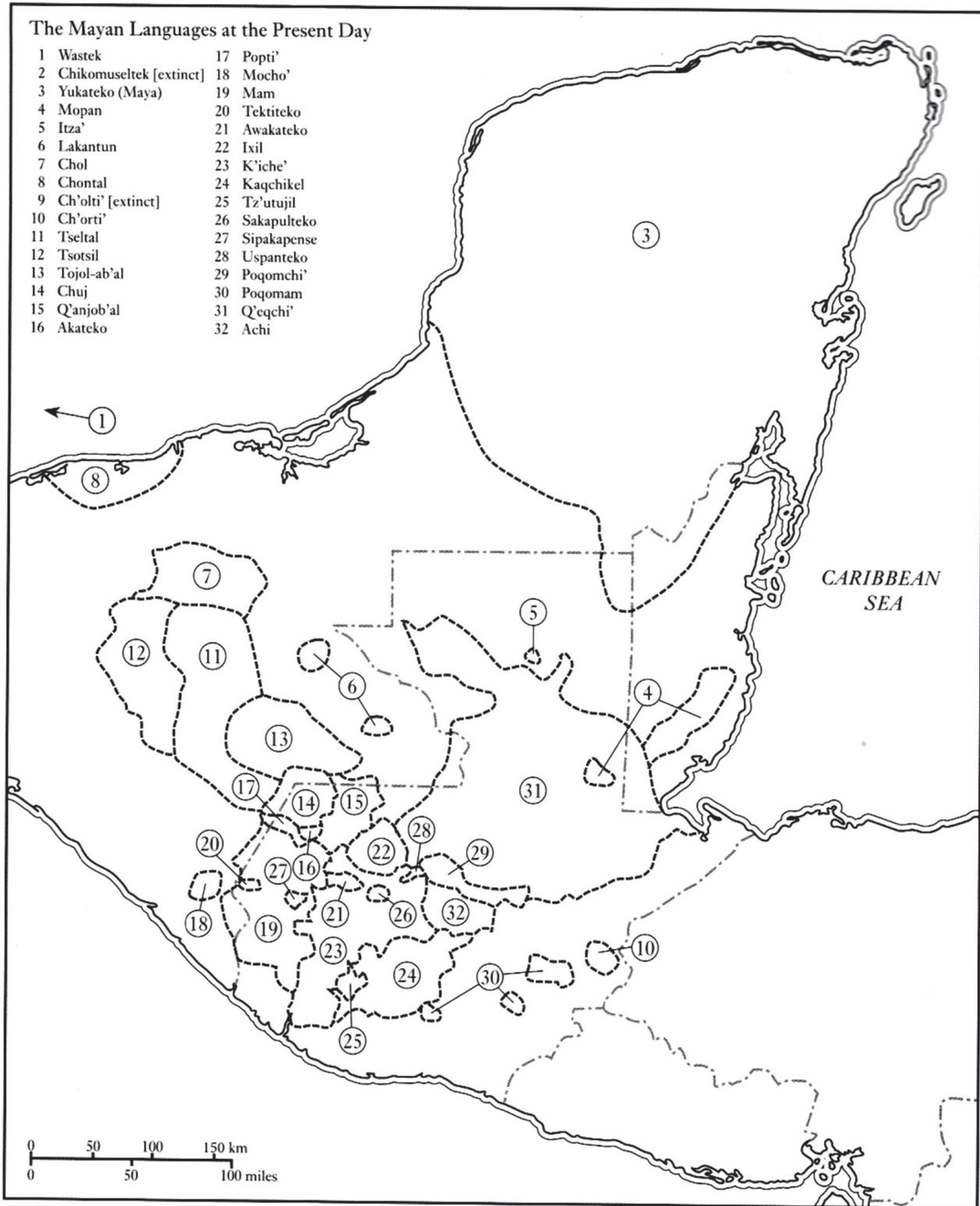


Figura 1. Ubicación de las lenguas de la familia maya en el sureste de México y Centroamérica. Tomado de Coe y Houston (2015).

Verano (ILV), en las lenguas chol (Aulie y Aulie, 1978), huasteco (Larsen, 1955), mopán (Ulrich y Ulrich, 1976), k'iche' (Henne *et al.*, 1980), tseltal (Slocum y Gerdel,

1965) y tsotsil (Delgaty y Ruiz, 1978); 3) el tercer grupo lo conforman diccionarios de otros tipos, en los que el autor concentra 29 obras, de las cuales 16 corresponden

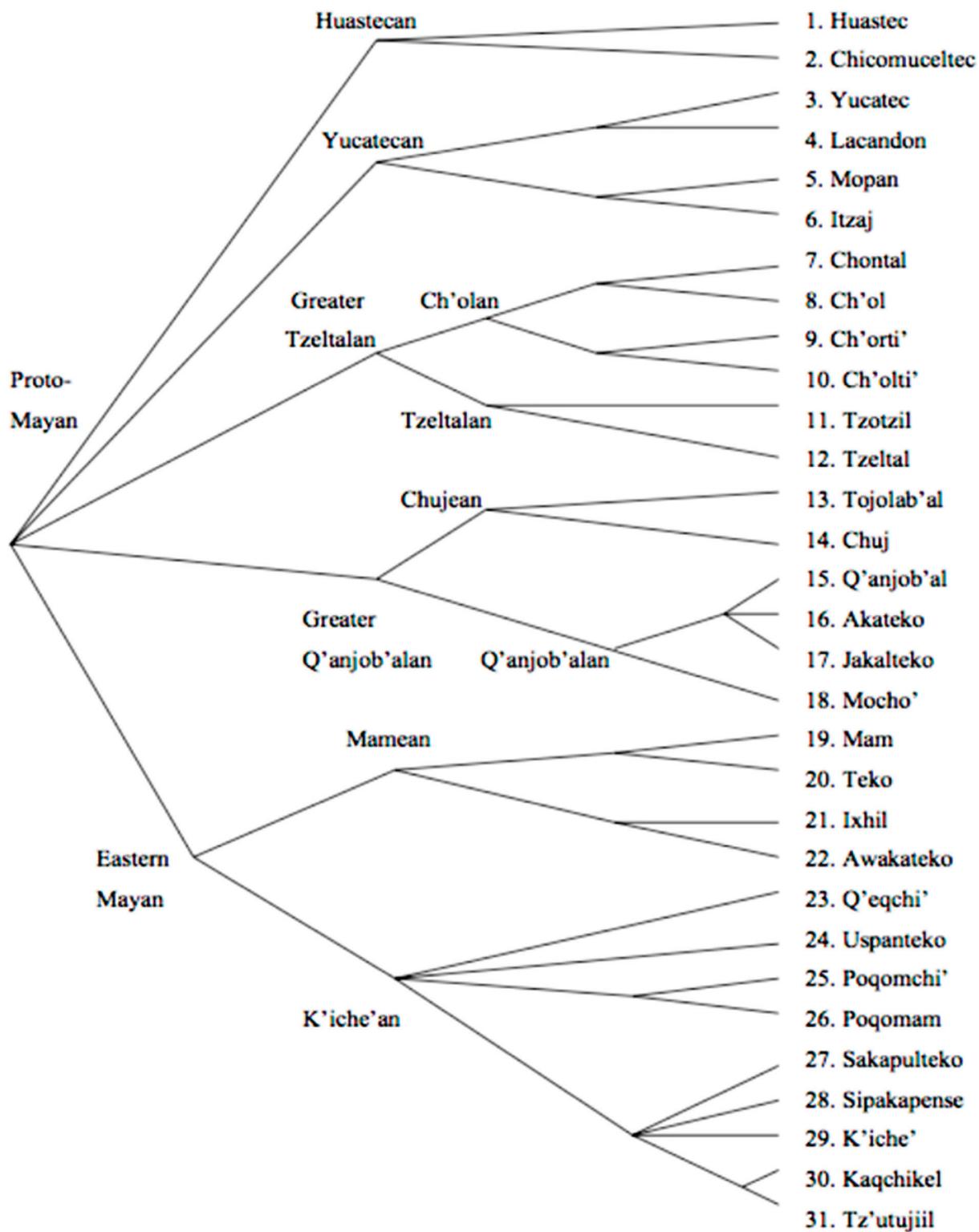


Figura 2. Clasificación de las lenguas de la familia maya, según Campbell y Kaufman (1985). Tomado de Wichmann y Brown (2003: fig. 1).

al idioma maya yucateco, mientras que las otras 13 son de las lenguas kaqchikel, chol, chuj, huasteco, popit', q'eqchi', k'iche', mam, poqomam, poqomchi', tojol-ab'al,

tseltal y tsotsil, una obra por cada una de estas lenguas; 4) el cuarto y último grupo está conformado por 124 trabajos de mayor o menor extensión, que se originan

Tabla 1. Diccionarios de diferentes lenguas mayas consultados para la realización del presente trabajo. Se muestra el medio y la fuente de consulta. Abreviaciones: BPK-CIMSUR-UNAM (Biblioteca Paul Kirchoff, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Universidad Nacional Autónoma de México); SIL México (Summer Institute of Linguistics [Instituto Lingüístico de Verano]); BJC-IIA-UNAM (Biblioteca Juan Comas, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México). Fuente: elaboración propia.

LENGUA MAYA	REFERENCIA DEL DICCIONARIO	MEDIO DEL DICCIONARIO	CONSULTADO EN
Kaqchikel (colonial)	Acuña, R. 1983. <i>Thesaurus verborv: vocavulario de la lengua cakchiquel</i> . Universidad Nacional Autónoma de México, México.	Impreso	BPK-CIMSUR-UNAM
Tzeltal (colonial)	Ruz, M. 1986. <i>Vocabulario de la lengua tzeldal según el orden de Copanabastla</i> . Universidad Nacional Autónoma de México, México.	Impreso	BPK-CIMSUR-UNAM
K'iche'	Edmonson, M. 1965. <i>Quiche-English Dictionary</i> . Middle American Research Institute, Tulane University, Nueva Orleans.	Digital	Internet Archive
	Henne, D., A. García y S. Yac. 1980. <i>Diccionario quiché-español</i> . Instituto Lingüístico de Verano, Guatemala.	Digital	SIL México
Tsotsil	Laughlin, R. 1975. <i>The Great Tzotzil Dictionary of San Lorenzo Zinacantan</i> . Smithsonian Institution Press, Washington.	Digital	Smithsonian Libraries and Archives
	Hurley, A. y A. Ruiz. 1978. <i>Diccionario Tzotzil de San Andrés con Variaciones Dialectales. Tzotzil-Español, Español-Tzotzil</i> . Instituto Lingüístico de Verano, México.	Digital	SIL México
Maya yucateco	Barrera, A. 1980. <i>Diccionario Maya Cordemex, maya-español, español-maya</i> . Ediciones Cordemex, Mérida.	Impreso	BJC-IIA-UNAM
Ch'ol	Aulie, W. y E. Aulie. 1978. <i>Diccionario ch'ol-español y español-ch'ol</i> . Instituto Lingüístico de Verano, México.	Digital	SIL México
Huasteco	Larsen, R. 1955. <i>Vocabulario huasteco-español y español-huasteco de San Luis Potosí</i> . Instituto Lingüístico de Verano, México.	Digital	SIL México
Itzaj	Hofling, C. y F. Tesucún. 1997. <i>Itzaj Maya-Spanish-English dictionary</i> . University of Utah Press, Salt Lake City.	Impreso	BJC-IIA-UNAM
Chuj	Felipe, M. 1998. <i>Diccionario del idioma chuj</i> . Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, Guatemala.	Impreso	BPK-CIMSUR-UNAM
Tektiteko	Simón, E. y Baltazar, E. 2007. <i>Pujb'il Yool B'a'aj. Diccionario Bilingüe Tektiteko-Español. Oxlajuuj Keej Maya Ajtz'iib' / Cholsamaj, Guatemala</i> .	Impreso	BPK-CIMSUR-UNAM
Kaqchikel	Patal, F. 2007. <i>Rusoltzij ri Kaqchikel: Diccionario estándar bilingüe Kaqchikel-Español</i> . Cholsamaj, Guatemala.	Impreso	BPK-CIMSUR-UNAM
Mam	Pérez, J. 2007. <i>Diccionario bilingüe estándar mam / Pujb'il yol mam</i> . Fundación Cholsamaj, Guatemala.	Impreso	BPK-CIMSUR-UNAM
Tojolabal	Lenkersdorf, C. 2010. <i>Diccionario tojolabal-español</i> . Plaza y Valdes Editores, México.	Digital	Internet Archive
Mopán	Hofling, C. 2011. <i>Mopan Maya-Spanish-English dictionary</i> . University of Utah Press, Salt Lake City.	Digital	Project Muse
Lacandón	Hofling, C. 2014. <i>Lacandon Maya-Spanish-English dictionary</i> . University of Utah Press, Salt Lake City.	Digital	Project Muse
	Slocum, M. y F. Gerdel. 1965. <i>Vocabulario tzeltal de Bachajón</i> . Instituto Lingüístico de Verano, México.	Digital	SIL México
Tzeltal	Polian, G. 2018. <i>Diccionario multidialectal del tzeltal: Tzeltal-español</i> . Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, México.	Impreso	BPK-CIMSUR-UNAM

en la época colonial o moderna y están disponibles en forma impresa o manuscrita, los cuales dan cuenta de las 31 lenguas mayas existentes. En total, el trabajo de McQuown (1991) enlista y ofrece las citas bibliográficas de 163 vocabularios y diccionarios en lenguas mayas, por lo que es la referencia más completa sobre la lexicografía de lenguas mayas hasta el momento.

Por su parte, la revisión que hacen England y Zavala (2017) de la producción bibliográfica respecto a las

lenguas mayas, contiene un apartado especial para la cuestión de los diccionarios, en la que estos autores agrupan las obras más destacadas según diferentes criterios. De esa manera, señalan que existe un único ejemplo de diccionario monolingüe completo, de más de 20,000 entradas, que es el de Ajpacajá (2001) sobre la lengua k'iche'. En cuanto a los diccionarios bilingües, se dice que los más importantes son los del tsotsil de Laughlin (1975), el de itzaj de Hofling y Tesucún (1997), y los de mopán y lacandón, ambos de Hofling (2011 y

2014, respectivamente), todos ellos con más de 20,000 entradas. Otros tipos de obras lexicográficas en lenguas mayas que destacan England y Zavala (2017) son el diccionario del tsotsil colonial preparado por Laughlin y Haviland (1988), que comprende tres volúmenes con secciones para el tsotsil, el inglés y el español; el diccionario etimológico de Kaufman y Justeson (2003); y el vocabulario comparativo de los idiomas mayas de Cu *et al.* (2003), que tiene alrededor de 1,500 entradas en 20 idiomas. Finalmente, entre los esfuerzos lexicográficos institucionales de las últimas décadas, se mencionan los trabajos que se hicieron en el contexto del Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, en Guatemala, bajo la dirección de Terrence Kaufman, elaborados completamente por hablantes nativos, en el que destaca el diccionario del tz'utujil de Pérez *et al.* (1996); mientras que como parte de la institución guatemalteca de investigación lingüística llamada *Oxlajuuj Keej Maya' Ajtz'iib'* (OKMA), se produjeron varios diccionarios de gran calidad, entre los que sobresale el de Simón y Baltazar (2007) sobre el idioma tektiteko.

Además, conviene señalar la revisión de Zavala (2010), en la que se incluye un cuadro donde se puede ubicar aquellas lenguas mayas que, hasta ese año de 2010, contaban con un diccionario de más de 5,000 entradas, y las que no, entre las que se contaban al q'eqchi', poqomchi', poqomam, achi, sipakapense, ixil, akateko, q'anjob'al, chuj, ch'orti', mopán, lacandón y huasteco. No obstante, en los últimos años se han publicado diccionarios muy completos en algunas de esas lenguas que carecían de un trabajo lexicográfico exhaustivo, como son el diccionario de mopán y el del lacandón, ambos autoría de Hofling (2011, 2014). También resulta apropiado comentar que, como complemento a estas revisiones sobre la lexicografía de las lenguas mayas, es posible encontrar trabajos, como los de Smith-Stark (2007) y Hernández (2007), que estudian la lexicografía del siglo XVI, no nada más en el área maya, sino en Mesoamérica, y que ilustran la multiplicidad de documentos, autores, plumas, copias de originales, documentos perdidos y otros encontrados, que tienen que ver con la producción lexicográfica en los idiomas mayas.

En cuanto a diccionarios especializados (aquellos enfocados en el léxico particular de un dominio, área o especialidad léxica), existen tres casos que son relevantes en el desarrollo de lexicografía maya y que tienen que ver con conocimientos etnobiológicos. Uno de ellos es el trabajo sobre el maya yucateco de Álvarez (1984), que conjuntó la información de diccionarios coloniales y la organizó en dos volúmenes: el primero sobre el “mundo físico”, que contempla astronomía, meteorología, cronología, geografía, botánica y zoología; y el segundo en relación al “aprovechamiento de los recursos naturales”, en el que se tocan temas como agricultura, obtención y preparación de alimentos, aprovisionamiento de agua, fuego, materia prima, vivienda, vestido y medicina (Álvarez, 1984). Otro trabajo especializado es el diccionario del lacandón de Cook (2016), en el que la autora ofrece una guía etnobotánica lacandona que presenta un inventario botánico y su equivalente en lacandón e inglés, e incluye un apéndice de los términos botánicos en lacandón. El tercer caso es el estudio etnobiológico de Berlin *et al.* (1974) sobre el tseltal que, aunque éste no es un diccionario como tal, es un modelo de documentación lexicográfica especializada porque registra el conocimiento botánico tseltal e incluye inventarios de términos botánicos tseltales y sus nombres científicos.

La documentación del léxico zoológico en la lexicografía de lenguas mayas

La revisión sobre las obras lexicográficas existentes hasta la fecha respecto a la lexicografía de los idiomas mayas, permite tener un panorama general de los esfuerzos investigativos hechos en este subcampo de la lingüística. En este tema, uno de los problemas que han existido a lo largo de la historia lexicográfica de los idiomas mayas, es la correspondencia de los nombres de animales, y en general de los seres vivos, en la lengua maya y la lengua de destino, así como la implementación o el tratamiento del lenguaje científico, es decir, de los nombres científicos de los organismos, para establecer identidades taxonómicas y equivalencias entre los idiomas. Esta problemática surgió en épocas tempranas del contacto entre el mundo maya y el

español, como lo explica Ruz (1986) en su análisis de la obra colonial de fray Domingo de Ara sobre el tselatl de la extinta población de Copanaguastla:

Es en la traducción de los términos botánicos y zoológicos donde el misionero parece haberse encontrado más limitado: ante la imposibilidad de una identificación precisa de tales ejemplares se limita a parangonarlos con el modelo europeo que le resultaba más próximo; la repetida presencia de la expresión “especie de...” da buena cuenta de ello. No obstante la radical distancia que existe entre las identificaciones de Ara y las descripciones de naturalistas posteriores de la talla de Francisco Hernández o José Mociño, son por lo general lo suficientemente aproximadas para permitirnos identificar buena parte de las especies. Sin duda existen errores, obvios en el caso de vocablos tales como *paghay* (zorrillo) que traduce por raposa, o de *cax lik lik*, halcón, que hace equivaler a mochuelo, o más sutiles en la identificación confusa que hace de algunos insectos y aves, pero esto en nada resta mérito a la obra del fraile, que a sus dotes de buen lingüista y magnífico observador aunaba las de un naturalista innato (Ruz, 1986: 33).

En el análisis de las obras coloniales es preciso tomar en cuenta que el idioma español en el que están escritas difiere en buena medida del usado actualmente, lo que se ve reflejado en palabras que en ese entonces eran de entendimiento común, y que hoy en día han caído en desuso, por lo menos en algunos de los lugares en donde se habla español, como es el caso del término “raposa”. Además, resulta fundamental tomar en cuenta la variación al interior del español que se da en los países hispanohablantes, pues influye en las maneras en que se conocen a los animales localmente. En ese sentido, la situación expuesta por Ruz es muy similar a lo que manifestó Clavijero para el centro de México en el siglo XVIII:

La dificultad de discernir las especies y la impropiedad de la nomenclatura ocasionada de la analogía, han hecho difícil y embarazosa la historia de los animales. Los primeros nomencladores españoles, más prácticos en el arte militar que en la historia de la naturaleza, en

vez de retener los nombres que los mexicanos daban a los animales propios de su país, llamaron tigres, leones, osos, lobos, perros, ardillas, etc., a varios animales de muy distinta especie, o por la conveniencia en el color de la piel o por la semejanza en algunas facciones, o por la uniformidad en ciertas operaciones o propiedades (Clavijero, 1958 [1780]: 82-83).

Esto habla de que dicha problemática fue generalizada en la Nueva España, de manera que el área maya no fue la excepción y es posible advertir diversos casos en muchos de los documentos lexicográficos coloniales de tierras mayas. En este sentido, autores y autoras que han retomado obras lexicográficas coloniales, como es el caso de Ruz (1986) o de Álvarez (1984), ofrecen trabajos muy importantes para los interesados en investigar este tipo de léxico. Conviene observar que, en estos casos, se utiliza información sobre los nombres de los animales a partir de estudios recientes, como hizo Ruz (1986) a partir del trabajo etnozoológico de Hunn (1977), estableciendo analogías entre los nombres de la fauna registrados en Tenejapa, con aquellos presentes en el diccionario colonial de Copanaguastla, aunque no se advierte de la distancia entre ambos centros de población ni sus diferencias ambientales. En la obra de Ruz (1986) se comparten columnas con los nombres en tselatl, en español, en tselatl moderno de Tenejapa o Bachajón, y el nombre científico; en ocasiones también se da alguna información de carácter taxonómico, por ejemplo, el orden o la familia a la que pertenece el organismo en cuestión, otras especies consideradas entre las cuales se hace la analogía, y algunas notas. A pesar de que en sí el estudio de Ruz no es de índole lexicográfica estrictamente, sí aporta mucha información de este tipo.

Existen otros trabajos en que se documentó, trató y mostró el léxico zoológico de maneras disímiles. En el diccionario sobre el k'iche' de Edmonson (1965), es posible advertir mucha variación en la forma en la que se ofrecen los datos sobre los nombres de los animales, incluso en la misma página. Por ejemplo, en la entrada 'oon, sólo ofrece el equivalente “iguana”; más adelante, en la entrada 'uch, menciona el equivalente “opossum” y añade entre paréntesis “*Didelphydae*”,

que correspondería a la familia taxonómica a la que corresponde el tlacuache; mientras que, en la siguiente entrada, 'utiv, escribe la equivalencia "coyote" y pone entre paréntesis la especie *Canis latrans* (Edmonson, 1965: 2). Se observa entonces que no hubo un criterio homogéneo para tratar el léxico zoológico en la estructura lexicográfica, pero tampoco es posible saber, pues no lo señala el autor, de qué manera se asociaron los nombres científicos con los nombres en k'iche' de los animales, por lo que se ven organismos de los cuales se utilizó el nombre científico de la especie, otros en donde no se pudo determinar y se llegó a nivel de familia y otros en donde no existe ninguna información taxonómica. Este es un rasgo común de muchos otros diccionarios.

Tomando como ejemplo algunos de los vocabularios que produjo el ILV en la década de los 70 del siglo pasado, particularmente el diccionario ch'ol de Aulie y Aulie (1978), es posible observar un apéndice específico con los nombres de los animales divididos en varias clases no taxonómicas, por ejemplo, para los mamíferos, o bien otra en donde se conjuntaron peces y crustáceos. Se incluyen tres columnas, una con el nombre en ch'ol, otra con el nombre científico y una más con el nombre común en español (ver Figura 3).

Es de notar que se incluye en este ejemplo información relacionada con la variación dialectal, como en los nombres para la tuza (*baq*) y el agutí (*c'oquil ts'i*), en los que se indica que provienen de Sabanilla, mientras que el nombre en ch'ol del bagre barrigón (*ajlu'*) es del municipio de Tila. Los autores señalan en el diccionario que la mayoría de los animales fueron identificados en ch'ol por hablantes nativos, y aclaran que el Instituto de Historia Natural de Tuxtla Gutiérrez les ayudó con la identificación científica de la flora y la fauna, de manera que es la única información que se brinda para saber cómo trabajaron la identificación o el reconocimiento de las especies. En muchas ocasiones, es en los agradecimientos en donde se puede tener una idea de cómo o de quién se apoyaron los autores de los diccionarios, de qué autoridad, se apoyaron en este caso particular de la fauna. En los diccionarios del ILV es común encontrar que se incluyen imágenes para algunos animales, información

visual básica que puede ayudar al lector a reconocer cierta fauna.

El diccionario del tsotsil de San Andrés Larráinzar (Hurley y Ruiz, 1978) es un buen ejemplo para observar que el ILV utilizó especies de plantillas de dibujos en diferentes diccionarios de lenguas mesoamericanas para ilustrar algunos elementos referenciados en el diccionario, que en el caso de los animales son de particular importancia. Llama la atención que en el caso de los dibujos de algunos mamíferos, por ejemplo, se incluye un mustélido y cuatro felinos (ver Figura 4), dentro de los cuales se ilustró un tigre, felino que no se distribuye en América; los otros dibujos etiquetan al jaguar, a un lince (que no se distribuye en el área maya) y otro felino que tiene los nombres de "ocelote, tigrillo" (Hurley y Ruiz, 1978: 22). A pesar de las imprecisiones anteriores, las ilustraciones ofrecen datos visuales relevantes para la persona que consulta estos materiales, los cuales se elaboraron con una fuerte intención práctica, que sea de utilidad para los hablantes y otro público interesado.

Con referencia a los diccionarios producidos por el Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, en Guatemala, durante los años 90 del siglo pasado y los primeros años del siglo XXI, en la mayoría de casos no se especifica la cantidad de entradas o si se empleó algún método particular para trabajar el vocabulario relacionado con los animales. Tomando como ejemplo los casos del diccionario chuj (Felipe, 1998) y del diccionario q'eqchi' (Sam *et al.*, 2003), se puede mencionar que, para la elaboración de cada una de dichas obras, se realizó una lista de palabras en el idioma español apropiadas para el idioma maya en cuestión, las cuales fueron traducidas por los autores; se hizo un listado de posibles raíces y una lista de dominios semánticos; después de la recopilación de los datos, se hicieron las entradas principales para cada palabra y sus formas secundarias, con sus respectivas traducciones al español; se elaboraron ejemplos de cada entrada principal con la colaboración de varios ancianos con el fin de recabar y verificar las palabras mediante entrevistas. Sólo el diccionario del tz'utujil de Pérez (2001) aclara que contiene más de 6,300 entradas y

APÉNDICE A

FLORA Y FAUNA

2. Mamíferos

baj (Sab.)	<i>Orthogeomys</i> spp.	tuza
bajlum	<i>Felis onca</i>	tigre, jaguar
cojtom	<i>Nasua nasua</i>	tejón
colem mate' chitam	<i>Tayassu pecari</i>	tamborcillo, marina
c'ʌn bo'lay	<i>Felis onca</i>	jaguar
c'ʌnc'ʌn max	<i>Potos flavus</i>	mico de noche
c'oquil ts'i' (Sab.)	<i>Dasyprocta mexicana</i>	perro de monte, agutí
chʌc bajlum	<i>Felis concolor</i>	puma
chʌcjocho chuch	<i>Sciurus</i> spp.	ardilla
chʌcme'	<i>Mazama americana</i>	venado cabrito, temazate

5. Peces y crustáceos

ajlu' (Tila)	<i>Rhamdia guatemalensis</i>	bagre barrigón
ic'chʌy		mojarra
mʌlʌl	<i>Poecilia (mollienesia)</i>	pupo barrigón, vivíparo
mits'ijt	<i>Synbranchus marmoratus</i>	falsa anguila
moch'	<i>Macrobrachium carcinus</i>	pigua
soc	<i>Diplectrum</i> spp.	guabina

Figura 3. Ejemplos de algunos nombres de mamíferos, peces y crustáceos en ch'ol, su nombre científico y en español. Modificado de Aulie y Aulie (1978).

es uno de los ejemplos más grandes de esta categoría de diccionario.

Sobre los diccionarios de OKMA, elaborados durante la primera década del siglo XXI, existe variación en cuando a la presencia o ausencia de indicaciones sobre cómo se trabajó el vocabulario relacionado con los animales, que se encuentra registrado en los diccionarios. Por ejemplo, en el caso del diccionario del awakateko (Mendoza y Rodríguez, 2007), no se especifica ninguna información al respecto, y sólo se señala que se incluyen más de 7,000 entradas. El diccionario del kaqchikel (Patal, 2007), de más de 6,000 entradas, tampoco especifica nada sobre el léxico zoológico, pero sí afirma que contiene un total de 27 fotografías de animales, aunque no aclara cuál es la fuente de las imágenes. El diccionario bilingüe estándar del idioma mam es el que apunta más información sobre

las palabras relacionadas con los animales, de manera que en los agradecimientos menciona a las personas hablantes de esta lengua que brindaron información que fue de vital importancia para el diccionario, entre ellos se cita a Ramiro Gabriel Méndez, a quien se le reconoce su gran conocimiento de la flora y fauna de San Martín Sacatepéquez; el diccionario ofrece un total de 19 fotografías de animales, se incluyen imágenes ordenadas por campos semánticos, entre los que se observan aquellos sobre alimentos y carnes, que incluyen fotografías de animales. Se puede advertir que no hubo indicaciones especiales en estos diccionarios para trabajar el léxico zoológico, por lo que hay diccionarios que se preocuparon más por registrar detalles sobre esto, mientras que otros no tanto.

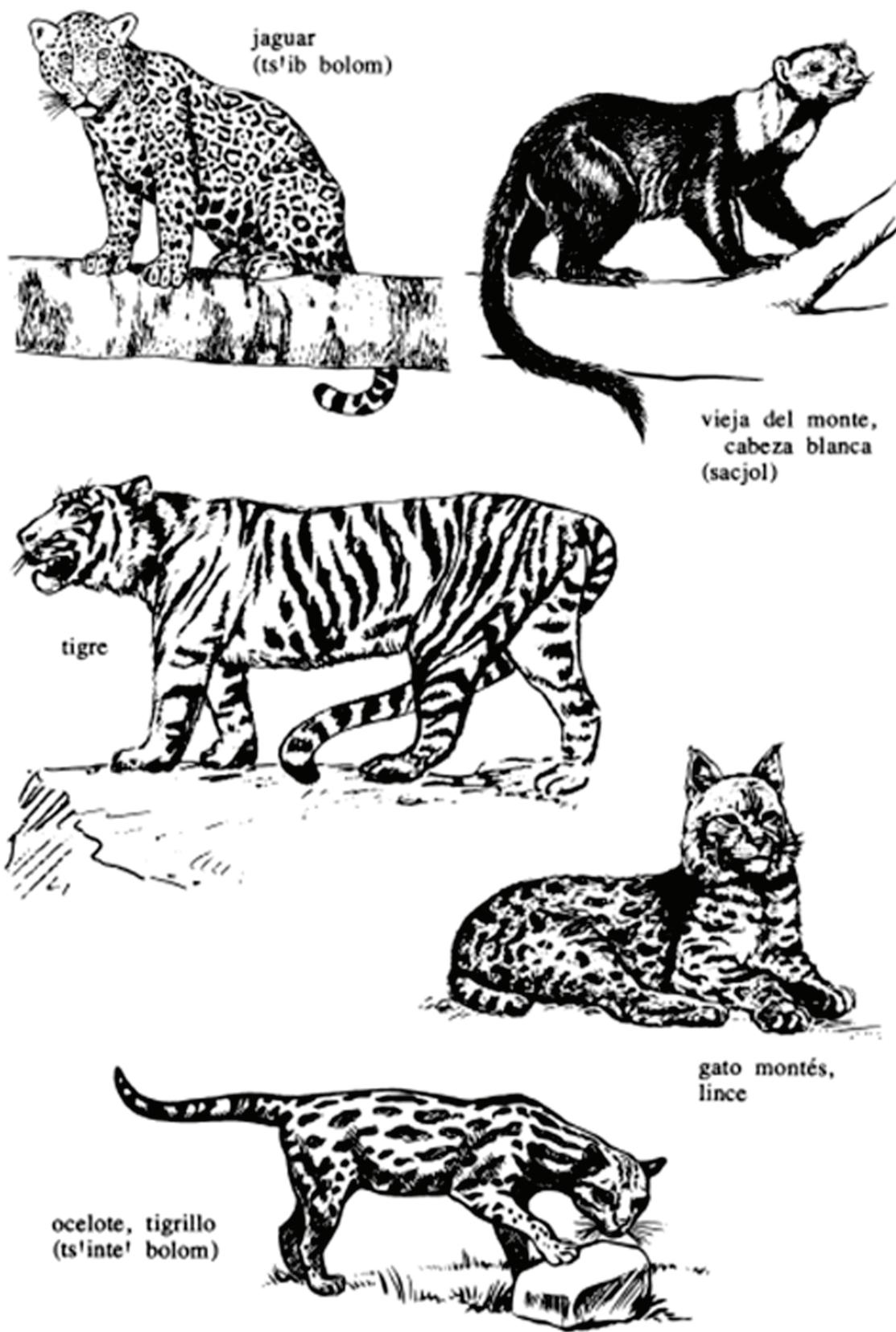


Figura 4. Ilustraciones de cuatro felinos y un mustélido en el diccionario del tsotsil de San Andrés Larraínzar. Tomado de Hurley y Ruiz (1978: 22).

No obstante la variación en la forma de abordar y tratar el léxico zoológico en los vocabularios y diccionarios de lenguas mayas que se ha revisado hasta el momento, existen otros ejemplos de obras lexicográficas que brindan mayor información al respecto, y que muestran una preocupación por desarrollar un tratamiento más apropiado para el campo semántico de los animales. Por ejemplo, en el caso del diccionario de Laughlin (1975) sobre el tsotsil zinacanteco, el autor señala en su introducción que logró obtener la ayuda del ornitólogo Alexander Skutch, quien lo acompañó en recorridos al campo para observar aves y realizar identificaciones; para algunas de las aves más elusivas, intentaron reconocerlas a partir de grabaciones de cantos, aunque mencionan problemas como el hecho de relacionar un tipo de vocalización de un búho con el sonido de una tortuga. Laughlin (1975) señala que lograron hacer identificaciones más precisas con cierto tipo de organismos que con otros, por ejemplo, con las plantas y las aves menciona que controlar bastante bien su identificación; con mamíferos que no pudieron ver en vida silvestre o en el zoológico, usaron estímulos visuales y pieles para acercarse a la identificación, apoyadas igualmente en notas sobre su conducta y hábitat, aunque advierte el autor que no lograron identificar bien los diferentes tipos de ratones y ratas. Sobre los insectos, se dice que raramente pudieron llegar al nivel de especie, pero que llamó la atención que existe una gran diferenciación en los nombres tsotsiles para abejas y avispas (Laughlin, 1975).

Otros diccionarios coinciden en señalar que emplearon guías científicas disponibles sobre la fauna, considerando el tiempo en el que se elaboraron. En Chiapas, fueron de gran relevancia los estudios de Álvarez del Toro (1972, 1980 y 1991) sobre reptiles, aves y mamíferos, los cuales se usaron en varios trabajos lexicográficos de las lenguas mayas de Chiapas. Uno de esos casos es el diccionario del tojol-ab'al que hizo Lenkersdorf (2010), quien apunta que para identificar la flora y la fauna anotaron los nombres en sus estancias de trabajo de capo, recogieron algunas veces muestras para identificar a los organismos posteriormente, aunque no aclaran de qué grupo de seres vivos fueron esas muestras; visitaron con hablantes de esta lengua el zoológico y jardín botánico de Tuxtla

Gutiérrez y también usaron los diccionarios de otras lenguas mayas para hacer comparaciones, como el de Laughlin (1975) anteriormente abordado. Lenkersdorf agrega al respecto:

Todo esto nos sirvió para poder identificar, en parte, flora y fauna en la región tojolabal. Este trabajo, sin embargo, quedó un poco al margen de la investigación. Porque el campo es muy amplio. Falta además bastante acuerdo tanto entre los especialistas como entre los tojolabales y gentes de habla castellana de la región en cuanto a los nombres de plantas y animales. Además no quisimos preparar un diccionario zoológico y botánico. Nuestro encargo era otro. Al final de esta introducción ofrecemos una pequeña lista de nombres científicos de los animales y plantas que, con alguna certeza, pudimos identificar (Lenkersdorf, 2010: 29).

En el caso de uno de los diccionarios más completos, el de Hofling y Tesucún (2000), se menciona que para la identificación científica de los organismos se apoyaron en Nancy Adamson y en el uso de varias guías de referencia, pero señalan que “el uso de guías de campo y otras referencias biológicas se dificultó debido a las variantes regionales del español y a las confusiones sobre cómo registrar palabras mayas, por eso algunas identificaciones son dudosas” (Hofling y Tesucún, 2000: 23). En este diccionario, los nombres de los animales se ordenaron etnotaxonómicamente, según la propuesta etnocientífica, lo que resulta interesante; aunque el esquema general no incluye los nombres científicos, los cuales sólo se encuentran al interior del diccionario, es relevante ver que los términos zoológicos están ordenados en hiperónimos e hipónimos, lo que permite aproximarse a la taxonomía itzaj, en la que una primera división sería entre los “animales de pueblo” y los “animales del bosque”, según la propuesta de estos autores (ver Figura 5).

Una de las obras lexicográficas más recientes y completas sobre una lengua maya, es el diccionario multidialectal del tsel'tal, de Polian (2018), en el que es posible advertir, en los agradecimientos, que se apoyó de profesionales de la biología para hacer las identificaciones respectivas,

**General Outline
Esquema General**

- I. **b'a'al-che'**. *fauna*. fauna.
- A. **ub'a'al-che'il kaj**. *animales de pueblo*. town animals.
1. (*categoría no nombrado*, covert category) *aves del pueblo*. town birds.
 2. (*categoría no nombrado*, covert category). *otros animales, mamíferos*. other animals, mammals.
- B. **ub'a'al-che'il k'aax**. *animales del bosque*. forest animals.
3. **ajmejen b'a'al-che'**. *animales pequeños, insectos, arañas*. small animals, insects, spiders.
 4. **'aak**. *tortuga*. turtle.
 5. **'ayim**. *lagarto*. crocodile.
 6. **ch'iich'**. *ave*. bird.
 7. **käy**. *pez*. fish.
 8. **ajkän-käy**. *anguila*. eel.
 9. **kan**. *serpiente*. snake.
 10. (*categoría no nombrado*, covert category). *ranas y sapos*. frogs and toads.
 11. (*categoría no nombrado*, covert category). *otros reptiles*. lizards.
 12. (*categoría no nombrado*, covert category). *otros animales, mamíferos*. other animals, mammals.
 13. (*categoría no nombrado*, covert category). *otros animales de agua*. other freshwater animals.

Figura 5. Esquema general de la taxonomía zoológica itzaj, según Hoffling y Tesucún (1997: 72).

especialistas en entomología para los insectos, en herpetología para anfibios y reptiles, en ictiología para peces, en mastozoología para mamíferos, y en ornitología para las aves, además de que se menciona que se consultaron varios trabajos de biólogos que incluyen nombres de especies en tseltal. Resulta relevante mostrar la entrada que este diccionario tiene para la palabra tseltal *j'uch*, “tlacuache” (ver Figura 6), en la que se afirma que se distinguen al menos cuatro especies y ofrece los diversos nombres que se usan en las distintas localidades de habla tseltal para estos animales, lo cual

es sumamente valioso y demuestra la riqueza léxica en el campo semántico de la fauna.

Para finalizar, se hablará del trabajo más importante en el sentido de la documentación y descripción del léxico zoológico en una lengua maya, que es el de Hunn (1977) sobre el tseltal de Tenejapa. A pesar de que no se presenta como un diccionario como tal, es relevante señalar que, justamente al principio del prefacio de la obra, el autor afirma que “my basic goal is to compile an encyclopedic dictionary of the zoological lexicon

j'uch [alt.]-: **uch**] s. tlacuache (mamífero) ■ se distinguen al menos cuatro especies: el tlacuache común (*Didelphis marsupialis*), el tlacuache norteño (*Didelphis virginiana*), el tlacuache cuatrojos gris (*Philander opossum*) y el ratón tlacuache (*Marmosa mexicana*); véanse abajo los nombres específicos para distinguirlos
Dial.: existen nombres alternativos al lado de **j'uch** o **uch**: AG, ST, VR

⇒**takuats**; CA ⇒**karach**; GU, ST ⇒**me'mut**, *Morf.*: j- ('**Juch**.
ihk'al j'uch [BA] s. tlacuache común (*Didelphis marsupialis*).
bats'il uch [TP] s. ⇒**ihk'al j'uch**
Sin.: **sakil uch**, **tsail uch**.
yaxal uch [GU] s. ⇒**ihk'al j'uch**.
sakil j'uch [BA] s. tlacuache norteño (*Didelphis virginiana*).
juyum uch [TP] s. ⇒**sakil j'uch**
Sin.: **yax'uch**, **muk'ul uch**.

tantan uch [CA] s. ⇒**sakil j'uch**.
tumin uch [GU] s. ⇒**sakil j'uch**.
pil j'uch [BA] s. tlacuache cuatrojos gris (*Philander opossum*)
Sin.: **tsintsilihk uch**.
chuch uch [CA] s. ⇒**pil j'uch**.
j'uch ch'oh s. ratón tlacuache (*Marmosa mexicana*).

Figura 6. Extracto de la entrada *j'uch* “tlacuache”, del diccionario multidialectal del tseltal (Polian, 2018: 318).

used by the indians of Tenejapa” (Hunn, 1977: xiii). Para este estudio, el autor trabajó con al menos una persona de cada una de las más de 25 localidades que en ese entonces tenía el municipio de Tenejapa, de manera que, en total, participaron 64 personas, de las que sólo tres fueron mujeres. Hunn (1977) registra un total de 557 taxa, que corresponden con 335 taxones a nivel genérico, 168 a nivel específico y dos a nivel de forma de vida. Esta obra incluye, además de la correspondencia entre la clasificación científica y la tseltal de los animales, un análisis detallado de los patrones nomenclaturales zoológicos, una terminología de las partes anatómicas de los diferentes grupos faunísticos (ver Figura 7), una muestra del léxico asociado a trampas y cepos para animales (ver Figura 8), un abordaje sobre el uso medicinal de los animales, y diferentes apéndices y listados.

Con lo expuesto anteriormente, queda claro que el tratamiento del léxico zoológico en los diccionarios de las lenguas mayas ha sido históricamente heterogéneo.

Se observa que no ha habido una única manera de documentar los zoónimos, los conocimientos etnozoológicos asociados a ellos, la relación entre los nombres de los animales en las lenguas mayas y los nombres científicos, ni la representación, contenido de información y cantidad de ejemplos. Como muestra de lo anterior, en la Tabla 2 se brinda el caso de la entrada para “jaguar” o “tigre”, *Panthera onca*, en 12 de los diccionarios consultados, en donde es posible advertir la variedad de información que cada autor o autores decidieron incluir para esa palabra. Nótese la inclusión de nombres científicos en algunos casos; el uso de ejemplos de frases ilustrativas; y la añadidura de información etnozoológica y cultural en pocos diccionarios. El ejemplo de la Tabla 2 evidencia patentemente la diversidad del trabajo lexicográfico en cuanto a la fauna maya, según diferentes épocas, distintos enfoques teórico-metodológicos y herramientas disponibles, así como los variados intereses sobre el léxico zoológico.

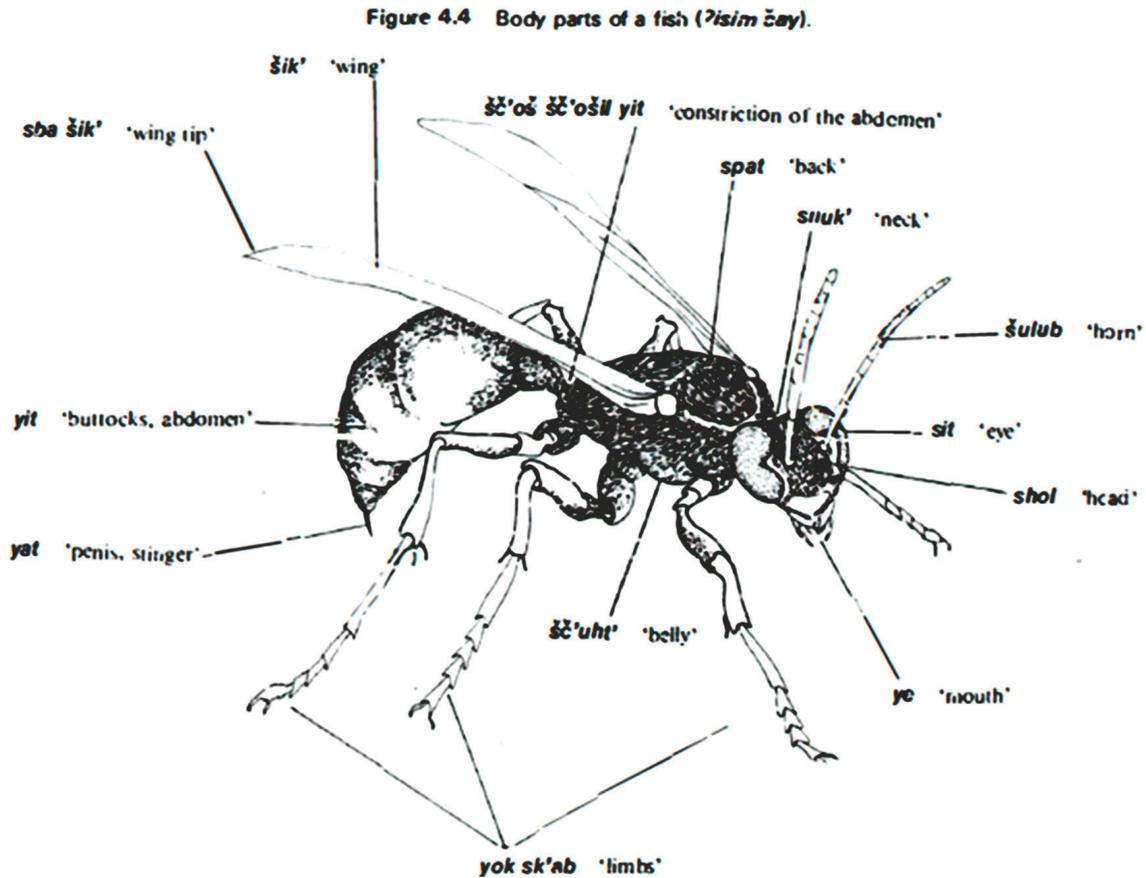


Figura 7. Partes anatómicas de una avispa en tseltal. Tomado de Hunn (1977: 109, fig. 4.5).

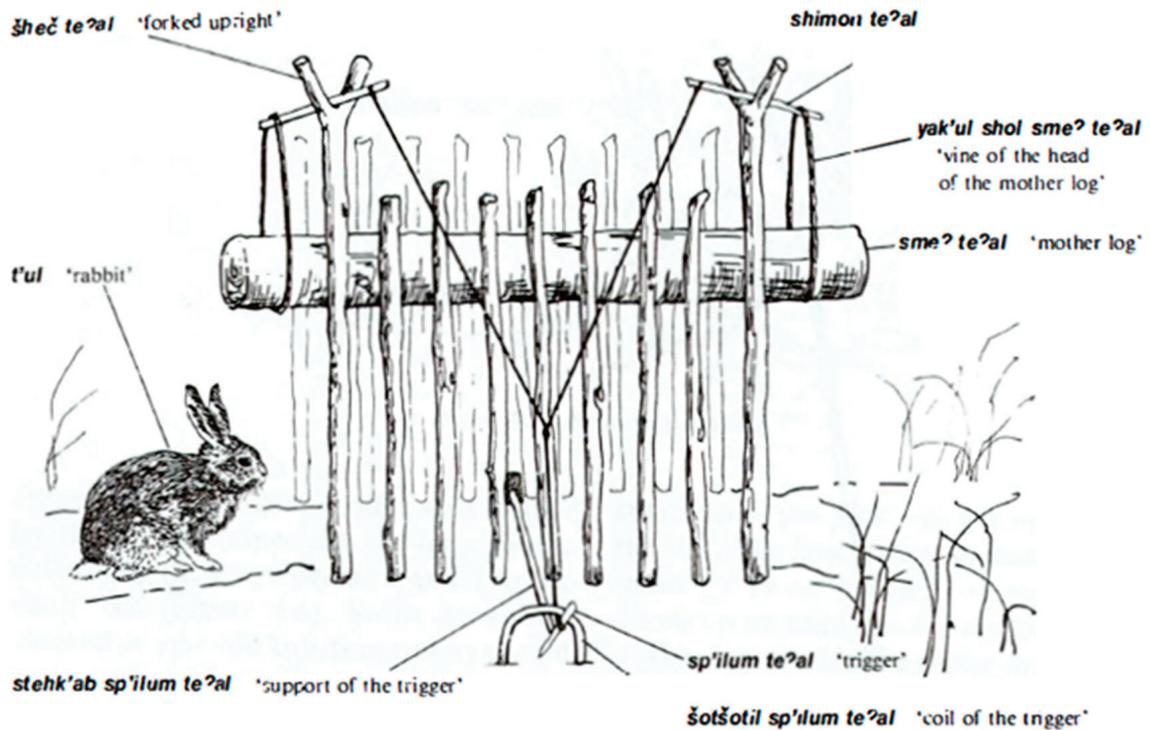


Figura 7. Partes anatómicas de una avispa en tseltal. Tomado de Hunn (1977: 109, fig. 4.5).

CONCLUSIONES

A partir de este vistazo general a algunas de las obras lexicográficas de lenguas mayas, con especial énfasis en la documentación y descripción del léxico zoológico contenidas en las mismas, es posible advertir algunos aspectos importantes. No ha existido, o no se ha empleado, una única manera de tratar el léxico zoológico en los trabajos lexicográficos de las lenguas de esta familia lingüística, tanto a nivel de la macro estructura como de la micro estructura de los diccionarios. Los tipos de diccionarios son muy diversos, de manera que los objetivos y enfoques de los autores influyen en el tratamiento del léxico zoológico, lo que hace que algunos trabajos pongan mayor atención que otros en documentar y describir este campo semántico con mayor cuidado.

Por lo general, algunos de los esfuerzos lexicográficos en lenguas mayas han considerado los nombres de los animales como elementos léxicos importantes, y han intentado esclarecer la identidad taxonómica de los organismos a los que se refieren las palabras

en los idiomas mayas, recurriendo, principalmente, a trabajos previos, guías científicas o estudios sobre diversidad faunística. Sin embargo, existen vocabularios y diccionarios en lenguas mayas que no se han preocupado por registrar con cierta profundidad el léxico zoológico. En ese orden de ideas, es posible observar que, desde los diccionarios del ILV en los años 70 del siglo pasado, pasando por los de OKMA en los albores del siglo XXI, y los más recientes, hay una cierta preocupación por incluir imágenes de los animales, con el fin de ofrecer mayores elementos a quienes consultan las obras para una mejor comprensión de la fauna y el léxico relacionado. También se advierte que en los trabajos más recientes, existe una inclinación por recurrir a especialistas de diferentes campos de la zoología, para brindar información más precisa sobre la identidad taxonómica de un referente animal, lo que habla de un interés por la labor multi e interdisciplinaria en el ámbito lexicográfico, en conjunción con el trabajo etnobiológico en general, y etnozoológico en particular.

Mención aparte merece el estudio de Hunn (1977) sobre el léxico zoológico tseltal de Tenejapa, Chiapas, ya que

Tabla 2. Ejemplo de la entrada para “jaguar” o “tigre” en distintas lenguas mayas, de acuerdo con los diccionarios consultados. Fuente: elaboración propia.

LENGUA MAYA	REFERENCIA DEL DICCIONARIO	ENTRADA PARA “JAGUAR (TIGRE)”
Tzeltal (colonial)	Ruz, M. 1986. <i>Vocabulario de la lengua tzeldal según el orden de Copanabastla</i> . Universidad Nacional Autónoma de México, México. [p.248]	<i>balam</i> . Tigre
K'iche'	Edmonson, M. 1965. <i>Quiche-English Dictionary</i> . Middle American Research Institute, Tulane University, Nueva Orleans. [p.11]	<i>balam</i> . Jaguar (<i>Felis onza</i>); fourteenth day name, witch... <i>bolom</i> . General term for wild felines, jaguar <i>Panthera onca</i> . cf. <i>bolom çon</i> . None of the “tigers” are considered edible. Their flesh is believed to be Rank because they prey on all animals. When one is heard roaring, its name should not be uttered, nor should it be scolded, lest that provoke it to attack. Jaguars are companion animal spirits of strong, fat, handsome people
Tsotsil	Laughlin, R. 1975. <i>The Great Tzotzil Dictionary of San Lorenzo Zinacantan</i> . Smithsonian Institution Press, Washington. [p.84]	
	Hurley, A. y A. Ruiz. 1978. <i>Diccionario Tzotzil de San Andrés con Variaciones Dialectales. Tzotzil-Español, Español-Tzotzil</i> . Instituto Lingüístico de Verano, México. [p.23]	<i>muc'tic bolom, muc' ta bolom</i> . León, tigre, jaguar, puma
Ch'ol	Aulie, W. y E. Aulie. 1978. <i>Diccionario ch'ol-español y español-ch'ol</i> . Instituto Lingüístico de Verano, México. [p.7]	<i>bajlum</i> . Tigre, jaguar (mamífero)
Maya yucateco	Barrera, A. 1980. <i>Diccionario Maya Cordemex, maya-español, español-maya</i> . Ediciones Cordemex, Mérida. [p.32]	<i>balam</i> . Tigre [jaguar <i>Felis onça goldmani</i> Mearns]
Chuj	Felipe, M. 1998. <i>Diccionario del idioma chuj</i> . Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, Guatemala. [p.34]	<i>b'alam. No b'alam; hinb'alam; sb'alameb'</i> . Tigre. ' <i>ljn himxchi no b'alam</i> . El tigre me iba a comer
Tektiteko	Simón, E. y Baltazar, E. 2007. <i>Pujb'il Yool B'a'aj. Diccionario Bilingüe Tektiteko-Español</i> . Oxlajuuj Keej Maya Ajtz'iib' / Cholsamaj, Guatemala. [p.46]	<i>b'alam</i> . Tigre. <i>Ma qet nqichu' jun titzb'alil b'alam</i> . Dibujé una imagen de tigre.
Tojolabal	Lenkersdorf, C. 2010. <i>Diccionario tojolabal-español</i> . Plaza y Valdes Editores, México. [p.160]	<i>niwan b'ajlam</i> . Jaguar
Mopán	Hofling, C. 2011. <i>Mopan Maya-Spanish-English dictionary</i> . University of Utah Press, Salt Lake City. [p.129]	<i>B'aalum</i> . tigre, jaguar. <i>Yan ich nuk=che' a b'aalum-u</i> , hay tigres en la montaña, there are jaguars in the forest.
Lacandón	Hofling, C. 2014. <i>Lacandon Maya-Spanish-English dictionary</i> . University of Utah Press, Salt Lake City. [p.82]	<i>b'áarum</i> . Tigre, jaguar, <i>k-uy-áakab' b'áarum</i> , corre el tigre, the jaguar runs; <i>k-u-chuk-ik y-oj b'ák' b'áarum</i> , caza el tigre para comer, he hunts the jaguar for food.
Tzeltal	Polian, G. 2018. <i>Diccionario multidialectal del tzeltal: Tzeltal-español</i> . Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, México. [p.138]	<i>bahlam</i> . Jaguar (mamífero <i>Panthera onca</i>). <i>ay la ta balamil me jtatike</i> , 'se dice que ese señor se convierte en jaguar'; <i>ja' me ja'male ay to la sbalamil</i> 'se dice que en esa selva aún hay jaguares'.

es el único estudio en su tipo en una lengua maya, e incluso a nivel mesoamericano. No obstante lo anterior, al dimensionar la diversidad lingüística de la familia maya y de los idiomas indígenas de México, es posible darse cuenta de que hace falta una gran cantidad de investigación orientada a la documentación del léxico zoológico indoamericano, ya que, por ejemplo, el tzeltal de Tenejapa es sólo una de las variantes que existe en esta lengua, la cual se distribuye en un ecosistema particular de los Altos de Chiapas, hoy en día bastante modificado, pero que no resulta igual a los ambientes en los que también existe población tzeltal en el estado de Chiapas, como sería hacia los municipios de Chilón o Yajalón, por un lado, o de la selva lacandona, por otro, regiones en las que no existe trabajo lexicográfico enfocado a la etnozooloía, a pesar de ser espacios

altamente biodiversos. Además, esta situación es con referencia a sólo una de las 30 lenguas mayas que aún existen, mientras que para las otras 29 no se tienen trabajos especializados como el de Hunn (1977), aun cuando la familia lingüística maya ha sido de las más estudiadas a nivel continental.

Finalmente, también es relevante reflexionar sobre el hecho de que, en las últimas décadas, muchos de los animales que incluso se han registrado en estos diccionarios desde la época colonial ya no están, han desaparecido. Desde hace ya varios años, los lingüistas documentadores han llamado la atención para incorporar los dominios lingüísticos amenazados, los campos semánticos que corren riesgo de desplazarse, como lo son justamente aquellos relacionados con la fauna,

a la investigación y la práctica de documentación y revitalización lingüísticas. La pérdida de biodiversidad en buena parte del área maya es grave y acelerada, lo que conlleva también el desplazamiento del léxico relacionado con la biota, el léxico etnobiológico. Hoy en día se sabe bien que, cuando se pierde una especie, un paisaje, se pierde el conocimiento que los pueblos tenían de ese paisaje o de cierto organismo, pero, a su vez, cuando un idioma perece, también desaparece todo ese conocimiento sobre esas relaciones humanas, los saberes ambientales, las formas de vida y las cosmovisiones de sus hablantes (Boege, 2008). Por tal motivo, resulta imperativo desarrollar proyectos y equipos interdisciplinarios que documenten no sólo el léxico zoológico de las lenguas nacionales, sino los otros dominios lingüísticos que, por muchas y variadas razones, se encuentran en riesgo de desaparecer.

AGRADECIMIENTOS

Investigación realizada gracias al Programa UNAM-PAPIIT IA401823 “Documentación y descripción lexicográfica de dominios lingüísticos amenazados en lenguas mayas”.

LITERATURA CITADA

Acuña, R. 1983. *Thesaurus verborv: vocabulario de la lengua cakchiquel*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Aissen, J. N. England y R. Zavala. 2017. Introduction. En Aissen, J., N. England y R. Zavala (eds.). *The Mayan Languages*. Routledge, Oxon, pp. 1-15.

Ajpacajá, P. 2001. *K'ichee' choltzij*. Cholsamaj, Guatemala.

Álvarez, M. 1984. *Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial: aprovechamiento de los recursos naturales*. Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Angelini, A. y C. Nihan. 2019. Introduction: Comparing Animal Lexica in Ancient Cultures. *Altorientalische Forschungen* 46(1): 53-60.

Atkins, B. y M. Rundell. 2008. *The Oxford guide to practical lexicography*. Oxford University Press, Oxford y Nueva York.

Aulie, W. y E. Aulie. 1978. *Diccionario ch'ol-español y español-ch'ol*. Instituto Lingüístico de Verano, México.

Barrera, A. 1980. *Diccionario Maya Cordemex, maya-español, español-maya*. Ediciones Cordemex, Mérida.

Bergenholtz, H. y R. Gouws. 2012. What is Lexicography? *Lexikos* 22: 31-42.

Berlin, B., D. Breedlove y P. Raven. 1974. *Principles of Tzeltal plant classification: an introduction to the botanical ethnography of a Mayan-speaking people of highland Chiapas*. Academic Press, Nueva York.

Boege, E. 2008. *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia / Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México.

Borràs, L. 2004. *Los artículos lexicográficos de zoónimos en diccionarios españoles de lengua general*. Tesis de Doctorado, Institut de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.

Campbell, L. 1997. *American indian languages. The historical linguistics of native America*. Oxford University, Oxford.

Campbell, L. y T. Kaufman. 1985. Mayan linguistics: Where are we now?. *Annual Review of Anthropology* 14: 187-98.

Chamoreau, C. 2014. Diversidad lingüística en México. *Amerindia - Langues du Mexique* 37 (1):3-20.

Ciro, L. 2023. Tratamiento lexicográfico de zoónimos y fitónimos en diccionarios de colombianismos. *Philologica Canariensia* 29: 75-96, doi: <https://doi.org/10.20420/Phil.Can.2023.590>.

Clavijero, F. 1958. *Historia antigua de México*. Porrúa, México.

Cook, S. 2016. *The forest of the Lacandon maya: An ethnobotanical guide*. Springer, Boston.

Cúneo, P. 2013. *Formación de palabras y clasificación nominal en el léxico etnobiológico en toba*

- (*guaycurú*). Lincom Studies in Native American Linguistics 68, Lincom Europa, Múnich.
- De Ávila, A. 2008. La diversidad lingüística y el conocimiento etnobiológico. En Sarukhán, J. (coord. gral.), J. Soberón, G. Halfter y J. Llorente-Bousquets (comps.). *Capital natural de México. Volumen I. Conocimiento actual de la biodiversidad*. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, México, pp. 497-556.
- Delgaty, A. y A. Ruiz. 1978. *Diccionario tzotzil de San Andrés*. Instituto Lingüístico de Verano, México.
- Eberhard, D., G. Simons y C. Fennig (eds.). 2025. *Ethnologue: Languages of the World*. SIL International, Texas, versión en línea: <http://www.ethnologue.com>.
- Edmonson, M. 1965. *Quiche-English Dictionary*. Middle American Research Institute, Tulane University, Nueva Orleans.
- England, N. y R. Zavala. 2017. Mayan Languages. *Oxford Bibliographies in Linguistics*, doi: 10.1093/obo/9780199772810-0147.
- Felipe, M. 1998. *Diccionario del idioma chuj*. Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, Guatemala.
- Fuertes-Olivera, P. 2018. Introduction: lexicography in the Internet era. En: Fuertes-Olivera, P. (ed.). *The Routledge Handbook of Lexicography*. Routledge, Oxon, pp. 1-15.
- Henne, D., A. García y S. Yac. 1980. *Diccionario quiché-español*. Instituto Lingüístico de Verano, Guatemala.
- Hernández, E. 2007. Los vocabularios hispano-mayas del siglo XVI. En: Zwartjes, O., R. Arzápalo, y T. Smith-Stark (eds.). *Missionary linguistics IV/ Lingüística misionera IV. Lexicography Selected papers from the Fifth International Conference on Missionary Linguistics, Mérida, Yucatán, 14-17 March 200*. John Benjamins Publishing Company, Ámsterdam. <https://doi.org/10.1075/sihols.114.06her>
- Hofling, C. 2011. *Mopan Maya-Spanish-English dictionary*. University of Utah Press, Salt Lake City.
- Hofling, C. 2014. *Lacandon Maya-Spanish-English dictionary*. University of Utah Press, Salt Lake City.
- Hofling, C. y F. Tesucún. 1997. *Itzaj Maya-Spanish-English dictionary*. University of Utah Press, Salt Lake City.
- Hunn, E. 1977. *Tzeltal folk zoology. The classification of discontinuities in nature*. Academic Press, Nueva York.
- Hurley, A. y A. Ruiz. 1978. *Diccionario Tzotzil de San Andrés con Variaciones Dialectales. Tzotzil-Español, Español-Tzotzil*. Instituto Lingüístico de Verano, México.
- Izquierdo, A. L. 2011. Introducción. La identidad maya. En: Martínez, A. y M. E. Vega (eds.). *Los Mayas. Voces de Piedra*. Ámbar Diseño, México, pp. 17-35.
- Kaufman, T. y J. Justeson. 2003. *A preliminary Mayan etymological dictionary*. <http://www.famsi.org/reports/01051/pmed.pdf>. (15 marzo, 2023).
- Kurabe, K. 2020. The Phonology, Morphology, and Semantics of Burmese Zonyms. *Journal of Research Institute* 61: 65-84.
- Lambert, J. 2017. Ornithonymy and lexicographical selection criteria. *International Journal of Lexicography* 30(1): 39-62, <https://doi.org/10.1093/ijl/ecv046>.
- Larsen, R. 1955. *Vocabulario huasteco-español y español-huasteco de San Luis Potosí*. Instituto Lingüístico de Verano, México.
- Laughlin, R. 1975. *The Great Tzotzil Dictionary of San Lorenzo Zinacantan*. Smithsonian Institution Press, Washington.
- Laughlin, R. y J. Haviland. 1988. *The Great Tzotzil Dictionary of Santo Domingo Zinacantan, with Grammatical Analysis and Historical Commentary, Volume I: Tzotzil-English*. Smithsonian Institution Press, Washington.
- Lenkersdorf, C. 2010. *Diccionario tojolabal-español*. Plaza y Valdes Editores, México.
- McQuown, N. 1991. Lexikographie der Mayasprachen. En: Gouws, R., U. Heid, W. Schweickard YH. Wiegand (eds.). *Wörterbücher Dictionaries Dictionnaires*. De Gruyter, Berlín.
- Mendoza, J. y M. Rodríguez. 2007. *Pujb'il yool awakateko*. Cholsamaj, Guatemala.

- Patal, F. 2007. *Rusoltzij ri Kaqchikel: Diccionario estándar bilingüe Kaqchikel-Español*. Cholsamaj, Guatemala.
- Pérez, J. 2007. *Diccionario bilingüe estándar mam / Pujb'il yol mam*. Fundación Cholsamaj, Guatemala.
- Polian, G. 2018. *Diccionario multidialectal del tseltal: Tseltal-español*. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, México.
- Ruz, M. 1986. *Vocabulario de la lengua tzeldal según el orden de Copanabastla*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Sharer, R. J. y L. P. Traxler. 2006. *The Ancient Maya*. Standford University Press, Stanford.
- Simón, E. y Baltazar, E. 2007. *Pujb'il Yool B'a'aj. Diccionario Bilingüe Tektiteko-Español*. Oxlajuuj Keej Maya Ajtz'iib' / Cholsamaj, Guatemala.
- Slocum, M. y F. Gerdel. 1965. *Vocabulario tzeltal de Bachajón*. Instituto Lingüístico de Verano, México.
- Smith-Stark, T. 2007. Lexicography in New Spain (1492–1611). En: Zwartjes, O., R. Arzápalo, y T. Smith-Stark (eds.). *Missionary linguistics IV/ Lingüística misionera IV. Lexicography Selected papers from the Fifth International Conference on Missionary Linguistics, Mérida, Yucatán, 14–17 March 200*. John Benjamins Publishing Company, Ámsterdam. <https://doi.org/10.1075/sihols.114.03smi>
- Ulrich, M. y R. Ulrich. 1976. *Diccionario mopán-español y español-mopán*. Summer Institute of Linguistics, Guatemala.
- Wichmann, S. y C. Brown. 2003. Contact among some Mayan languages: inferences from loanwords. *Anthropological Linguistics* 45(1): 57-93.
- Zavala, R. 2010. El estado de la lingüística en Chiapas y Guatemala. En: Ascencio, F. (ed.). *La antropología en Centroamérica: reflexiones y perspectivas*. Red Centroamericana de Antropología, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pp. 149-183.